

LA BLANCA DOBLE

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA

Libro de Paradas y Jiménez

Música del Maestro Jacinto Guerrero

Estrenada en el teatro de La Latina de Madrid, el 5 de abril de 1947

La acción se sitúa en Madrid, en la época actual (1947)

ARGUMENTO

ACTO I

En la tienda de lencería Gusto, Perico Lozoya, esposo de Blanca -dueña de la tienda-, reprende a su sobrino Melitón, que vive con la pareja tras su orfandad, por coquetear con Socorro y las oficialas. Blanca, con quien Lozoya se ha casado por interés, maneja el dinero del negocio; por ello, ha ido al banco a buscar cincuenta mil duros para pagar a las oficialas del taller y, a la vez, ha comprado a su marido unos gemelos de oro y una sortija de rubí, para celebrar su aniversario de bodas. La pareja no tiene hijos y por ello Blanca desea dejar la tienda en manos de su sobrino Melitón y dedicar algunos años a viajar y gastar juntos el dinero ahorrado. Cuando Blanca se va, llega a la tienda Cristeta, sirvienta de Blanquita, una joven del barrio que se dedica a la farándula y que tiene mucho éxito. La joven sirvienta tiene relaciones con Melitón y Lozoya desea a su ama. Se va Cristeta y llega a la tienda Blanquita; Lozoya coquetea con ella, envaneciéndose de manejar los beneficios del negocio. Enterada de esto, Blanquita le invita a acudir esa misma tarde a su casa de la calle Serrano cuando se vaya su compañero Velilla, que es muy celoso; la luz verde en la ventana le informará del momento oportuno. Llega a la tienda Eleuterio Peláez, amigo de Lozoya, a quien éste cuenta la posibilidad de visitar a Blanquita si encuentra una coartada adecuada para convencer a su mujer; Peláez, obsesionado con la idea de la muerte, le aconseja pedir permiso a Blanca para acudir al velatorio de un amigo. Ido Peláez, Blanca cede a la petición de su marido, que ha decidido que el amigo fallecido sea el mismo Peláez. Mientras Lozoya se acicala para la cita, Blanca envía una corona a Peláez, a nombre de su marido, para darle una sorpresa. Cuando Lozoya ha partido, llega a la tienda Peláez horrorizado tras recibir la corona mortuoria, y revela a Blanca toda la verdad, acudiendo ambos a la calle de Serrano para descubrir al esposo infiel.

ACTO II

Al iniciarse el acto, Lozoya espera en una terraza de la calle Serrano que aparezca la luz verde en la ventana de Blanquita, pero sólo ve la roja. Llega Cristeta a decirle que Velilla, que es muy celoso, se ha ido dos veces pero ha regresado sospechando algo. De repente, aparece la luz verde y Lozoya se dispone a subir. Llegan Melitón, Blanca y Peláez. Ella quiere que Melitón le pida ayuda a Cristeta para subir a la casa y sorprender a su marido. La sirvienta teme el despido de su ama, pero ante la oferta de conseguir un buen empleo en la tienda de lencería de Blanca, cede a su propuesta. Mientras, Lozoya trata de enamorar con arrumacos a Blanquita. Cristeta irrumpe en la habitación de su señora afirmando que Velilla -personaje ficticio- les ha abandonado llevándose todos los bienes; con esta treta consiguen sacarle todo el dinero al ingenuo Lozoya, al que Blanquita envía a la habitación contigua para que se vaya desnudando y le espere en la cama. Cristeta informa a Blanquita que la mujer de Lozoya está en la calle, intentando darle un escarmiento a su marido, y si le dejan el campo libre lo agradecerá con una buena suma de dinero; ante esta posibilidad, Blanquita se va y quien entra en la habitación es Blanca. Al cabo de

un rato, Lozoya, extenuado, consigue salir de la habitación y se encuentra a Peláez, que ha venido a avisarle de que su mujer está enterada de todo y tiene la intención de descubrirlo. Viendo su cansancio debido al apasionamiento de Blanquita, Peláez le propone sustituirle, aceptando Lozoya. Al momento, sale Peláez de la habitación, habiendo recibido un bofetón, acompañado de Blanca que lo ha reconocido. Tras la sorpresa de Lozoya, la obra concluye con final feliz.

SELECCIÓN 1ª Parte

TIGRESAS

Blanquita.

Soy una fiera queriendo
cuando en un hombre hago presa
por algo yo soy felina
por algo yo soy tigresa.
Los hombres me tienden lazos
pero el varón que se acerca,
siente pronto mis zarpazos.
Voy a la caza del hombre
como una fiera,
soy cosa mala queriendo
¡Ay del hombre que me quiera!
Tigresa felina
de piel muy vistosa
de cara divina.
Mis ojos despiden
miradas de fuego
mis brazos son garras
que al hombre dan miedo.

Chicas.

Cuando al amor yo me entrego
con unas ansias feroces
aunque yo soy una fiera
yo no me como a los hombres.

Blanca.

Que cuando un hombre me quiere
soy yo la que salgo herida,
y es el hombre quien me hiere.

Todas.

Tigresa felina
de piel muy vistosa
de cara divina.

Blanca.

Mis ojos despiden
miradas de fuego,

mis brazos son garras
que al hombre dan miedo

MORENO TIENE QUE SER

Conjunto.

Cuando vamos
bien vestidas
las mujeres
de los hombres
tú consigues
lo que quieres
que la ropa es siempre
un arma poderosa
pá triunfar
en las empresas amorosas.
Te pondrás un modelo azul
o carmesí de seda o tul,
o de pana o de "crep satín"
o de organdí de color beige.
Si lucimos con salero
un buen tipo
a los hombres
les quitamos hasta el hipo
que la hechura siempre es de la damisela
y el galán el que al final pone la tela.

Cristeta.

Moreno tiene que ser
el hombre que me camele
rendido siempre a mis pies
lo mismito que un pelele.
Moreno me gusta más.
Moreno tiene mas sal.
Moreno tiene que ser,
el hombre que me camele
rendido siempre a mis pies
lo mismito que no pelele.

Chicas.

Moreno tiene que ser
el hombre que me camele
rendido siempre a mis pies
lo mismito que un pelele.

Cristeta.

Moreno me gusta más.
Moreno tiene mas sal.

Chicas.

Moreno tiene que ser
el hombre que me camele
rendido siempre a mis pies
lo mismito que un peleme.

ENCAJE DE BOLILLOS

Encajeras.

Para hacer el encaje de bolillos
se pone entre las piernas el mundillo
del modo que usted ve.
Filigranas haciendo con los dedos
se siguen del dibujo los enredos
con suma rapidez. Fíjese.

Encajera.

Y de esta labor sencilla
a que mi vida consagro
al fin surge la maravilla
de la mantilla de Almagro

Todas.

La prenda que más le gusta
a la mujer española
por ser la que más favorece
es la mantilla de blonda.

Encajera.

La mantilla almagreña
de fino encaje
cubre el sol de mi cara
como un celaje.
Mis intenciones
es evitar muchas insolaciones, insolaciones.
La mantilla almagreña
de fino encaje.

Todas.

La mantilla almagreña
de fino encaje
cubre el sol de mi cara
como un celaje
Mis intenciones
es evitar muchas insolaciones, insolaciones.
La mantilla almagreña
de fino encaje
Filigranas haciendo con los dedos
se siguen del dibujo los enredos
con suma rapidez Fíjese.

LOS TEXANOS

Mejicanos.

Somos tres mexicanitos
que se desidieron
a Cuba venir.

En busca de las mulatas
que disen que pueden
hasernos felts.

Disen que son muy melosas
disen que son caprichosas.

Disen que bailan la rumba
de una manera que tumba
Somos de Tejas, manito
venimos juntos aquí
con el sombrero jarano
como el que usamos allí.

¡ Vení mulatas acá
¡ Vení que tengo parné!
Nosotros somos de Tejas!
¡ Tejanos somos los tres!

Chicas.

Son los tres Tejamanitos,
vinieron juntos aquí
con el sombrero jarano
que suelen llevar allí.

Mejicanos.

¡ Vení mulatas acá!
¡ Vení que tengo parné!.
Nosotros somos de Tejas!
¡ Tejanos somos los tres!

Chicas.

Vosotros sois los de Tejas
tejanos son ellos tres.

SELECCIÓN 2ª parte

¡AY, QUE TÍO!

Peláez.

Las entradas de los toros
encarecen cada día
menos mal que las del fútbol
son más caras todavía.

Una.

¡Ay, que tío! ¡Ay, que tío!
¡Que "puyazo" le ha metío!

Todas.

¡Ay, que tío! ¡Ay, que tío!
¡Que "puyazo" le ha metío!

Peláez.

Dicen que va a haber, mil pisos
antes que llegue el verano,
pero les falta el detalle
de decirnos de qué año.

Una.

¡Ay, que tío! ¡Ay, que tío!
¡Que "puyazo" le ha metío!

Todas.

¡Ay, que tío! ¡Ay, que tío!
¡Que "puyazo" le ha metío!

Peláez.

En un carro de basura
me he subido el otro día
pues por sucio y por cansino
me creí que era un tranvía.

Una.

¡Ay, que tío! ¡Ay, que tío!
¡Que "puyazo" le ha metío!

Todas.

¡Ay, que tío! ¡Ay, que tío!
¡Que "puyazo" le ha metío!

Peláez.

Los viajes de la Renfe
solo tienen una pega
que se sabe cuando sales
pero nunca cuando llegas.

Una.

¡Ay, que tío! ¡Ay, que tío!
¡Que "puyazo" le ha metío!

Todas.

¡Ay, que tío! ¡Ay, que tío!
¡Que "puyazo" le ha metío!

Peláez.

Hoy los cuatro se reúnen

pa brindarnos soluciones
y aunque dos y dos son pares
lo que acuerdan siempre es nones.

Una.

¡Ay, que tío! ¡Ay, que tío!
¡Que "puyazo" le ha metío!

Todas.

¡Ay, que tío! ¡Ay, que tío!
¡Que "puyazo" le ha metío!

BUGUI-BUGUI

Pelaez.

¡Bugui!, ¡Bugui!, Bugui!.

Cristeta.

¡Bugui!, ¡Bugui!, Bugui!.

Los Dos.

¡Bugui!, ¡Bugui!,
Baile americano.
¡Bugui!, ¡Bugui!,
Se baila en verano.

Chicas.

¡Bugui!, ¡Bugui!.
Todo contorsiones
¡Bugui!, ¡Bugui!.
Troncha los riñones

Todos.

¡Bugui!

AGUA DE LA FUENTECILLA

Chula.

Con el "boti" en la cadera
va la Patro por agua a las tres,
que a esa hora toma su novio
el tranvía de Carabanchel.
El la pide de agua un buchito,
y ella aplaca con gusto su sed.
Y en el "boti" él bebe a morro
porque a chorro no sabe beber.
Un chulo de Arganzuela
me vino el botijo a pedir
que se lo dé su abuela

que el agua que llevo es pa mí
Si llega este agüita ir beber
hay toros en Carabanchel
¡Agua de la fuentecilla!
pá las horas del querer
¡Ay!, ¡Ay!, ¡Ay!
Bebe a chorro muy despacio
sin cortar la digestión
¡Ay!, ¡Ay!, ¡Ay!
El botijo pon en alto así
el pitorro sobre la nariz.

Chulas.

¡Agua!

Chula.

¡Agua de la fuentecilla!
la mejor que bebe Madrid

Chulas.

Si usted quiere echarse un traguito
venga luego después de las diez.

Chula.

Que a las horas que usted pretende
yo ya tengo pedida la vez.

Chulas.

¡Agua de la fuentecilla!
pa las horas de calor.

Chula.

¡Ay!, ¡Ay!, ¡Ay!

Chulas.

Se la toma muy despacio.
sin cortar la digestión.

Chula.

¡Ay!, ¡Ay!, ¡Ay!
El botijo pon en alto a sí
el pitorro sobre la nariz.

Chulas.

¡Agua!

Todas.

¡Agua de la fuentecilla!
la mejor que bebe Madrid

LAS BOMBONERAS

Vedette 1ª

Si a las mujeres quieres
volverlas locas
ponla un bombón con mimo
junto a la boca.
Yo por lo menos siento
gran emoción
cuando un varón me obsequia
con un bombón
Bombón delicioso.

Vedette 2ª

De esencia muy fina.

Vedette 1ª

Que deja en la boca.

Vedette 2ª

Frescura Y dulzor.

Las Dos.

Torna un bombón
de mi bombonera,
prueba y repite
cuando tu quieras.
Te doy yo con gusto
los que tú prefieras,
toma un bombón
de mi bombonera
prueba y repite
cuando tú quieras.
¿Quiere usted caballero
un bombón probar?.

Conjunto.

Toma un bombón
de mi bombonera
prueba y repite
cuando tú quieras.
Te doy yo con gusto
los que tú prefieras.
Toma un bombón
de mi bombonera
prueba y repite
cuando tú quieras
